



2021

Informe de la Nutrición Mundial

El estado de la nutrición
en el mundo

RESUMEN



2021. Londres.

Niño prueba una sandía en el programa grupal "Familias Saludables" de HENRY en Londres.

© Rebecca Fulton / HENRY

Resumen

EL ESTADO DE LA NUTRICIÓN EN EL MUNDO

El *Informe de la Nutrición Mundial* es la principal evaluación independiente sobre el estado de la nutrición en el mundo. Este está basado en datos y se publica cada año para reflejar los avances y los retos. El informe tiene como objetivo inspirar a los gobiernos, los donantes, las organizaciones de la sociedad civil, las empresas y otros actores a fin de que actúen para poner fin a la malnutrición en todas sus formas. De igual manera, este desempeña el importante papel de hacer que las partes interesadas rindan cuentas de sus compromisos en la lucha contra las dietas poco saludables y la malnutrición en todas sus formas.

El informe de este año presenta los progresos logrados en pos del cumplimiento de las metas mundiales de nutrición, evalúa el impacto de la alimentación poco saludable en nuestra salud y en nuestro planeta, valora el panorama de la financiación en materia de nutrición y ofrece una visión integral de los informes sobre los compromisos anteriores de Nutrición para el Crecimiento.

El informe constata que, a pesar de que se han logrado ciertos progresos, la alimentación no es más saludable y plantea unas exigencias cada vez mayores para el medio ambiente, mientras persisten niveles inaceptables de malnutrición. Los elevados costos humanos, ambientales y económicos de continuar nuestra trayectoria actual son tan significativos que pagaremos un precio mucho más alto si no actuamos. A pesar de que la COVID-19 está agravando el problema, este informe muestra que es solo una parte de un panorama mucho más amplio.

Sin embargo, podemos mantener la esperanza. Es posible lograr una alimentación sana y sostenible que ponga fin a la malnutrición y, al mismo tiempo, preserve la salud del planeta. Nunca hemos estado mejor preparados con los conocimientos empíricos y las herramientas que necesitamos para mejorar la rendición de cuentas e impulsar mejores resultados nutricionales, así como para movilizar muchos más fondos de los que se invierten actualmente en nutrición. Debemos acelerar de inmediato el progreso en todos los ámbitos de la nutrición y reformar los sistemas y las estructuras que no nos permiten avanzar. El presente es el Año de Acción sobre Nutrición para el Crecimiento y es el momento perfecto para que las partes interesadas, desde el nivel mundial hasta el local, en todos los sectores y países, se comprometan a hacer cuanto sea necesario para lograr una población y un planeta con buena nutrición y prosperidad.

CONCLUSIONES PRINCIPALES

1. Para alcanzar las metas mundiales de nutrición en la mayoría de los países, debemos avanzar de forma acelerada.

A nivel mundial, estamos lejos de alcanzar cinco de las seis metas mundiales sobre nutrición materna, del lactante y del niño pequeño, relativas al retraso del crecimiento, la emaciación, el peso bajo al nacer, la anemia y el sobrepeso en la infancia. Tampoco estamos cerca de alcanzar todas las metas con respecto a las enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación, relativas al consumo de sal, la hipertensión arterial, la obesidad en adultos y la diabetes.

La falta de progreso significa que persisten niveles inaceptables de malnutrición. En todo el mundo, 149,2 millones de niños menores de 5 años presentan retraso del crecimiento, 45,4 millones sufren de emaciación y 38,9 millones tienen sobrepeso. Más del 40% de los hombres y las mujeres (2.200 millones de personas) padecen actualmente sobrepeso u obesidad. **Algunos países han mostrado avances prometedores.** Por ejemplo, de los 194 países evaluados, 105 están en vías de cumplir la meta de lucha contra el sobrepeso en la infancia y más de una cuarta parte están en condiciones de alcanzar las metas en cuanto al retraso del crecimiento y la emaciación. Sin embargo, los niveles de anemia ponen de manifiesto un progreso nulo o retroceso en 161 países.

Ningún país va rumbo a alcanzar la meta de reducir la ingesta de sal ni de frenar el aumento de la obesidad en adultos. En la región de África, ningún país está cerca de lograr las metas sobre enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación y los únicos países en vías de alcanzar las metas sobre hipertensión arterial y diabetes son unos cuantos países occidentales de ingresos altos. Existe una evidente necesidad de que todas las partes interesadas redoblen sus esfuerzos y adopten medidas firmes para contrarrestar la mala alimentación y la malnutrición en todas sus formas.

Las principales metas mundiales y el monitoreo sistemático excluyen la alimentación, pese a sus efectos en la salud y el medio ambiente. Las metas actuales no abordan explícitamente la alimentación deficiente y su calidad (con excepción de los niveles de sal) como las causas subyacentes de la malnutrición en todas sus formas. Además, no se establecen metas mundiales para tratar las carencias de micronutrientes (excepto la anemia), a pesar de su importancia para la salud y el desarrollo. Tampoco existe una meta específica que contemple la malnutrición entre los niños y adolescentes. Los organismos internacionales, los países y todas las partes interesadas clave deben subsanar la evidente brecha existente a fin de mejorar el reconocimiento, la orientación y el seguimiento de la alimentación deficiente.

Los efectos de la pandemia de COVID-19 nos desvían aún más del camino. Se calcula que otros 155 millones de personas se ven sumidas en la pobreza extrema en todo el mundo como consecuencia de la pandemia, y las personas obesas o que padecen otras enfermedades crónicas relacionadas con la alimentación son más vulnerables a la COVID-19. Sin duda, esto se suma al reto de cumplir las metas mundiales de nutrición.

Muy pocos países del mundo van rumbo a cumplir las metas de nutrición

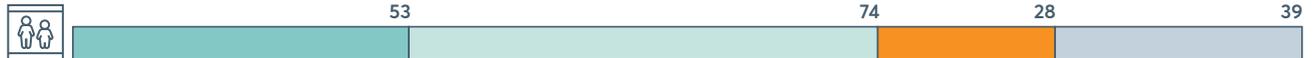
Pocos países del mundo van rumbo a cumplir las metas mundiales de nutrición de aquí a 2025

Progresos a nivel nacional en pos de la consecución de las metas mundiales de nutrición de 2025 por indicador

Indicadores sobre la nutrición materna, del lactante y del niño pequeño

● Bien encaminado
 ● Ciertos progresos
 ● Progreso nulo o en retroceso
 ● Mal encaminado
 ● No existen datos o son insuficientes para la evaluación

Retraso del crecimiento en la infancia



Anemia



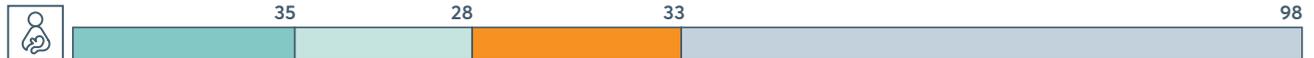
Peso bajo al nacer



Sobrepeso en la infancia



Lactancia materna exclusiva



Emaciación en la infancia



Indicadores sobre enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación

● Bien encaminado
 ● Mal encaminado
 ● No existen datos o son insuficientes para la evaluación

Ingesta de sodio (mujeres y hombres)



Hipertensión arterial en mujeres



Hipertensión arterial en hombres



Obesidad en mujeres



Obesidad en hombres



Diabetes en mujeres



Diabetes en hombres



Es necesario adoptar **cambios sustanciales** para poner fin a la mala alimentación y la malnutrición

2. Nuestra alimentación es cada vez más perjudicial para nuestra salud y para el planeta.

La alimentación en todo el mundo dista mucho de ser saludable y no ha mejorado en la última década¹. La ingesta de frutas y verduras sigue estando un 50% por debajo del nivel recomendado de las cinco porciones diarias consideradas saludables (60% y 40% respectivamente), y tanto la ingesta de legumbres como frutos secos está más de dos tercios por debajo de las dos porciones diarias recomendadas². En cambio, la ingesta de carne roja y procesada va en aumento y casi quintuplica el nivel máximo de una porción a la semana. Al mismo tiempo, sube el consumo de bebidas azucaradas, que no se recomiendan en ninguna cantidad.

A pesar de algunas variaciones entre las regiones, ninguna de ellas cumple las recomendaciones de alimentación saludable. Los países de ingresos bajos siguen teniendo la ingesta más baja de los principales alimentos beneficiosos para la salud, como las frutas y las verduras, y los niveles más altos de insuficiencia ponderal. Por otro lado, los países de ingresos altos tienen la ingesta más alta de alimentos con gran impacto en la salud y el medio ambiente, como la carne roja, la carne procesada y los productos lácteos, y los niveles más altos de sobrepeso y obesidad.

Las tasas de enfermedad y mortalidad relacionadas con la alimentación son elevadas y están aumentando en la mayoría de las regiones. Las muertes atribuibles a la alimentación deficiente han crecido un 15% desde 2010 (a una velocidad más acelerada que el crecimiento de la población) y ahora es responsable de más de 12 millones de muertes por enfermedades no transmisibles en adultos. Esto representa una cuarta parte (26%) de todas las muertes de adultos cada año. La proporción de muertes prematuras atribuidas a los riesgos alimentarios es la más alta en América del Norte y Europa (31% cada una) y la más baja, aunque también con niveles considerables, en África (17%). Ninguna región va rumbo a cumplir el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) de reducir las muertes prematuras por enfermedades no transmisibles para 2030. Todas las regiones se enfrentan al reto inmediato de abordar los factores de riesgo alimentario y reducir la mortalidad por enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación.

Los efectos nocivos de nuestra alimentación en el planeta son alarmantes y cada vez mayores. Según nuestras nuevas estimaciones, la demanda mundial de alimentos genera actualmente más de un tercio (35%) de todas las emisiones de gases de efecto invernadero y utiliza cantidades considerables y cada vez mayores de recursos ambientales. En comparación con 2010, el impacto ambiental de la demanda de alimentos aumentó hasta un 14% y los alimentos de origen animal fueron los responsables de la mayoría de las emisiones de gases de efecto invernadero y del uso de la tierra. Los regímenes alimentarios de América del Norte generan el mayor impacto ambiental mientras que los de África y Asia el menor. Sin embargo, ninguna región va en la senda hacia la consecución del conjunto de ODS destinados a limitar las cargas sanitarias y ambientales relacionadas con la alimentación y el sistema alimentario. Por ejemplo, todas las regiones tienen regímenes alimentarios que, de adoptarse a nivel mundial, generarían un impacto por encima de los niveles sostenibles si deseamos limitar el calentamiento global a menos de 2 °C. Es necesario llevar a cabo cambios alimentarios a gran escala en todas las regiones para lograr una alimentación saludable y sostenible que haga frente a la malnutrición en todas sus formas y preserve la salud del planeta.

Ninguna región cumple las recomendaciones de una alimentación saludable

Los hábitos alimenticios no cumplen las recomendaciones de alimentación saludable y sostenible

Desviación porcentual por año y región según las recomendaciones de la Comisión EAT-Lancet sobre dietas saludables a partir de sistemas alimentarios sostenibles

Factor de riesgo	Año	En el mundo	África	Asia	Europa	América Latina	América del Norte	Oceanía
Desviación de las recomendaciones mínimas (cuanto más oscuro sea el color naranja, mayor será la desviación)								
Frutas y verduras								
	2010	-49%	-57%	-46%	-43%	-57%	-56%	-51%
	2018	-48%	-59%	-45%	-41%	-54%	-56%	-57%
Frutas								
	2010	-58%	-64%	-62%	-41%	-46%	-55%	-33%
	2018	-60%	-66%	-65%	-35%	-45%	-54%	-49%
Verduras								
	2010	-43%	-53%	-36%	-45%	-64%	-57%	-62%
	2018	-40%	-54%	-31%	-44%	-60%	-57%	-62%
Frutos secos								
	2010	-73%	-52%	-77%	-72%	-88%	-64%	-78%
	2018	-68%	-59%	-71%	-69%	-76%	-52%	-80%
Legumbres								
	2010	-73%	-73%	-73%	-86%	-50%	-82%	-71%
	2018	-74%	-75%	-74%	-86%	-52%	-81%	-75%
Cereales integrales								
	2010	-61%	-54%	-59%	-55%	-87%	-81%	-62%
	2018	-61%	-55%	-58%	-58%	-87%	-81%	-41%

Factor de riesgo	Año	En el mundo	África	Asia	Europa	América Latina	América del Norte	Oceanía
Desviación de las recomendaciones máximas (cuanto más oscuro sea el color naranja, mayor será la desviación y cuanto más oscuro sea el color azul, más se ajustará a las recomendaciones)								
Pescado 	2010	1%	8%	4%	23%	-20%	-58%	25%
	2018	1%	6%	4%	19%	-22%	-58%	-20%
Productos lácteos 	2010	-14%	-56%	-50%	150%	34%	105%	113%
	2018	-20%	-62%	-51%	141%	20%	106%	107%
Carnes rojas 	2010	246%	105%	227%	461%	395%	167%	300%
	2018	257%	81%	252%	486%	395%	163%	626%
Carnes rojas y procesadas 	2010	363%	196%	302%	759%	604%	331%	428%
	2018	377%	165%	327%	790%	656%	334%	740%

Factor de riesgo	Año	En el mundo	África	Asia	Europa	América Latina	América del Norte	Oceanía
Desviación de las recomendaciones respecto al peso (cuanto más oscuro sea el color naranja, mayor será la desviación)								
Peso inferior al normal 	2010	9%	10%	12%	1%	2%	1%	1%
	2018	9%	10%	12%	1%	2%	1%	1%
Sobrepeso 	2010	26%	21%	23%	38%	36%	33%	35%
	2018	26%	21%	23%	38%	36%	34%	36%
Obesidad 	2010	13%	12%	7%	25%	24%	38%	29%
	2018	13%	12%	8%	26%	25%	38%	29%

La mala alimentación y la malnutrición deben abordarse de forma sostenible si se desea **garantizar un futuro saludable para las personas y el planeta**

3. Los costos económicos de abordar la alimentación deficiente y la malnutrición se han elevado mientras que los recursos disminuyen. Sin embargo, los costos de la inacción son muy superiores.

La financiación adicional necesaria para cumplir las metas de nutrición ha aumentado considerablemente, en parte debido a los efectos de la COVID-19. Los datos disponibles nos permiten estimar las necesidades de financiación específicas de la nutrición para las metas mundiales de nutrición en lo que respecta únicamente al retraso del crecimiento, la emaciación y la anemia y la lactancia materna. Necesitaríamos una media de 10.800 millones de dólares estadounidenses anuales de financiación adicional entre 2022 y 2030 para alcanzar estas cuatro metas en 2030, teniendo en cuenta los efectos de la COVID-19. Las estimaciones anteriores (para 2016-2025) eran de 7.000 millones de dólares estadounidenses anuales adicionales.

Estos costos suplementarios serían aún mayores si también abarcaran las necesidades que tienen en cuenta la nutrición y el cumplimiento de todas las metas mundiales de nutrición, incluidas la obesidad y las enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación. El costo de alcanzar las metas del ODS 2 para 2030 también sería significativo: aproximadamente entre 39.000 y 50.000 millones de dólares estadounidenses anuales para satisfacer las necesidades específicas de nutrición y las que tienen en cuenta la nutrición. **Al mismo tiempo, los beneficios económicos totales para la sociedad provenientes de la inversión en nutrición podrían alcanzar los 5,7 billones de dólares estadounidenses al año para 2030 y los 10,5 billones al año para 2050.**

Es necesario proteger las fuentes tradicionales de obtención de fondos para la nutrición y ampliar la financiación innovadora y del sector privado. Las proyecciones respecto a la asistencia oficial para el desarrollo y la financiación nacional sugieren una tendencia a la baja exacerbada por la COVID-19, y se espera que la recuperación de los niveles anteriores a la pandemia tenga lugar hacia el final de la década.

Se nos presenta una gran oportunidad para aprovechar formas innovadoras de financiación de la nutrición. Podemos y debemos aprender de otros sectores como la educación, la salud y el cambio climático, en los que han conseguido notables avances en este sentido. **El sector privado, por su parte, constituye la fuente de financiación menos aprovechada en materia de nutrición.** Puede y debe ampliarse y, en aras de la consecución de este objetivo, existen varias formas que son inteligentes desde el punto de vista climático, sostenibles y van más allá de la responsabilidad social corporativa y de las acciones de las empresas alimentarias.

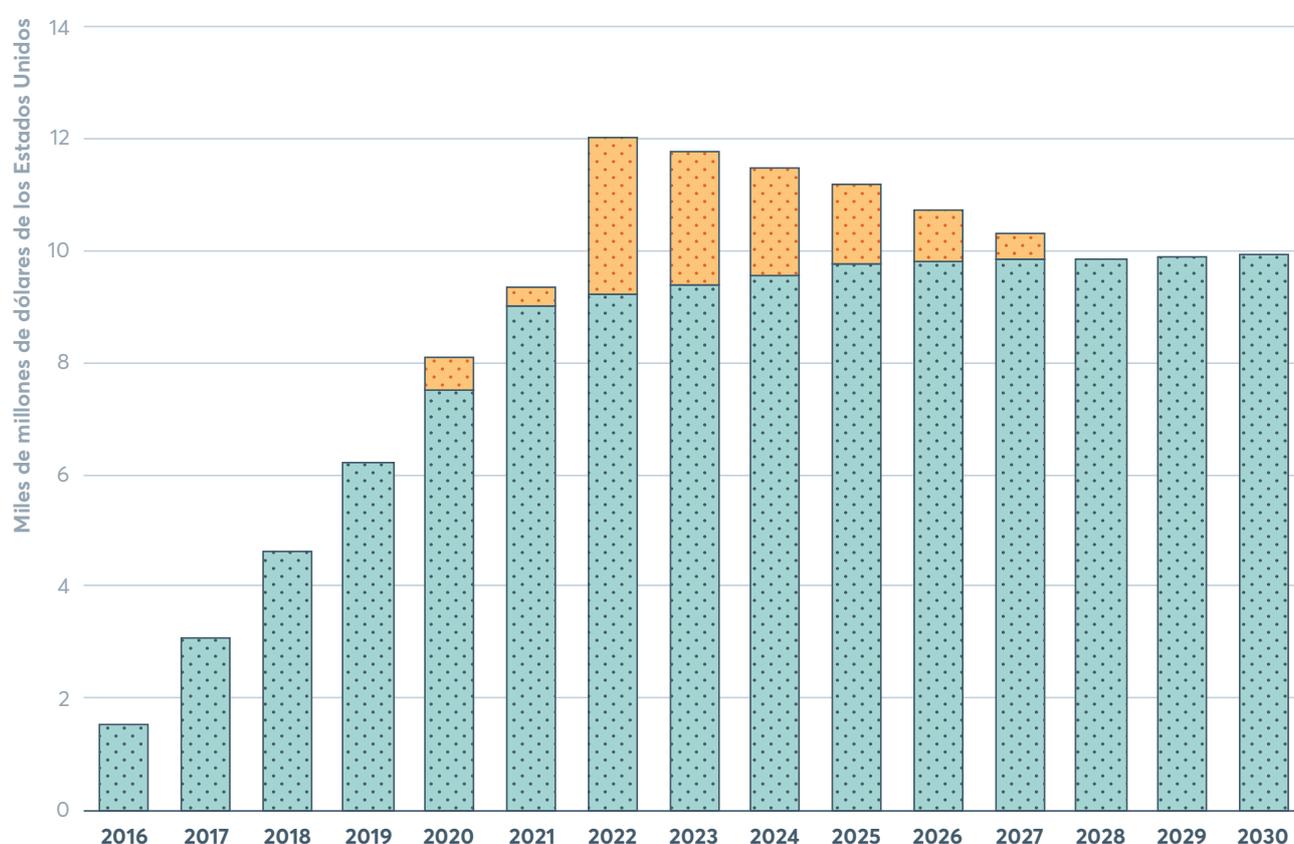
El mejoramiento de la eficiencia y la eficacia de las inversiones existentes en nutrición puede aumentar el impacto de los recursos disponibles en la malnutrición. Los países pueden utilizar herramientas para optimizar la asignación de los fondos disponibles con el fin de reducir un mayor número de casos de malnutrición y salvar más vidas con el mismo dinero.

Los costos económicos de la lucha contra la malnutrición son cada vez **mayores**

En promedio, se necesitan **10.800 millones de dólares estadounidenses adicionales al año para el período 2022–2030, a fin de cumplir cuatro metas mundiales de nutrición**

Estimaciones preliminares actualizadas de las necesidades de financiación para lograr progresos hacia la consecución de cuatro metas mundiales de nutrición centradas en la desnutrición infantil y materna

● Necesidad de financiación prevista ● Costos estimados para la mitigación de la COVID-19



Sin embargo, para 2030 los beneficios económicos totales para la sociedad provenientes de la inversión en nutrición podrían alcanzar los **5,7 billones de dólares estadounidenses al año**

4. El seguimiento de la iniciativa Nutrición para el Crecimiento pone de relieve las dificultades para cumplir los compromisos y medir el progreso.

Si bien se han registrado progresos positivos en pos del cumplimiento de los compromisos de Nutrición para el Crecimiento³ asumidos en 2013 y 2017, los países afrontan dificultades para lograr los objetivos financieros y de impacto. Según los informes de 2020, más de dos tercios de los donantes y de las organizaciones de la sociedad civil comunicaron haber cumplido o estar en camino de cumplir sus compromisos financieros. La mayoría de los objetivos de compromisos no financieros de los donantes (63%) y de la sociedad civil (76%) también estaban bien encaminados o se habían logrado. Solo el 42% de los objetivos de compromisos financieros de los países se habían alcanzado o estaban bien encaminados, mientras que el 41% de los objetivos de compromisos de impacto iban por la senda adecuada y no se había alcanzado ninguno. La COVID-19 ha intensificado los desafíos, ya que, según los informes, el progreso en el 43% de los objetivos de compromisos de los países se ha visto gravemente afectado por la pandemia, principalmente a causa del desvío de recursos. Es evidente que las partes interesadas de los países deben intensificar los esfuerzos para cumplir los compromisos, en particular aquellos relacionados con la financiación y el impacto.

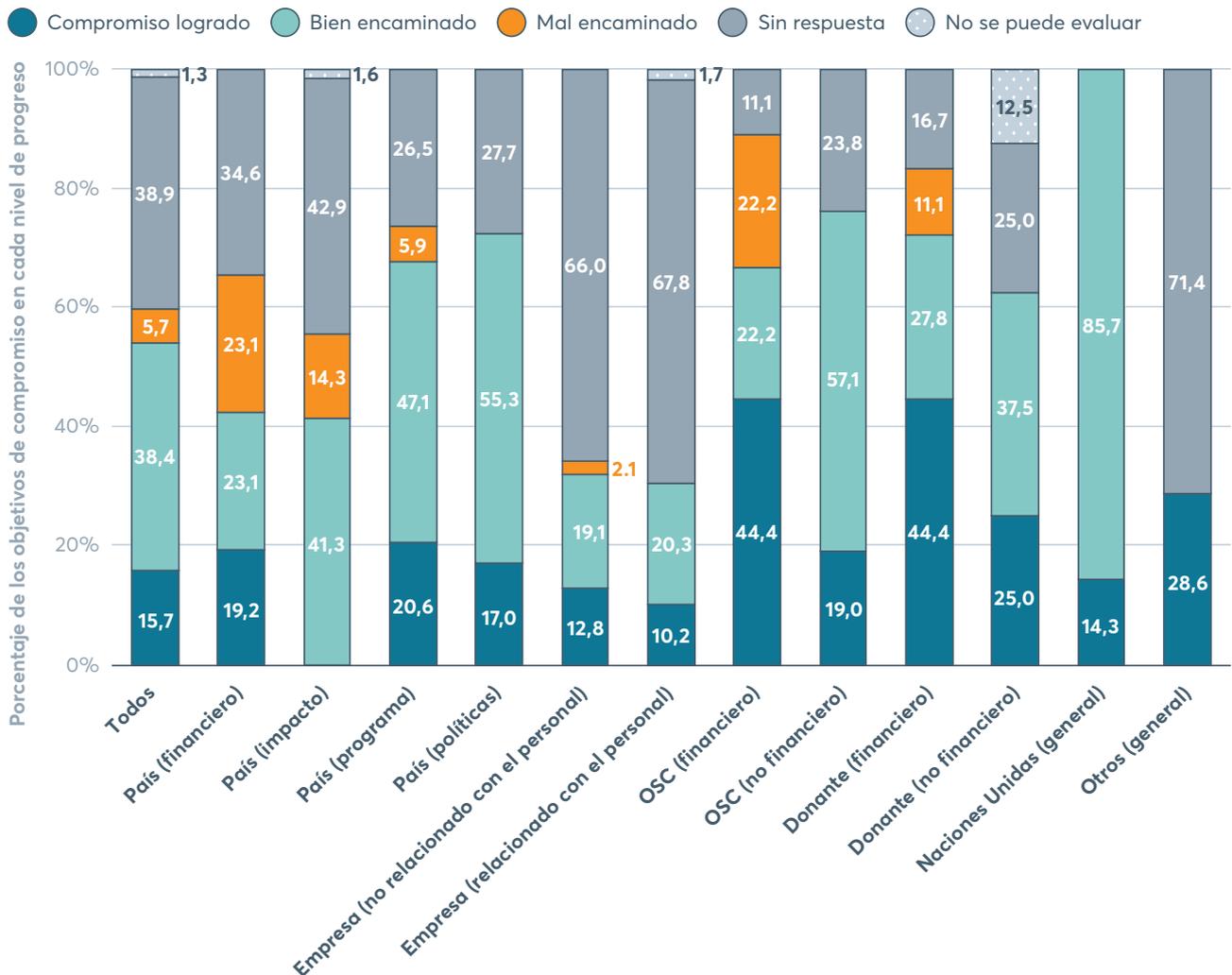
La alimentación y las enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación han recibido poca atención en los anteriores compromisos de Nutrición para el Crecimiento. De los 383 objetivos de compromisos, 136 están en consonancia con las metas mundiales sobre la nutrición materna, del lactante y del niño pequeño. Solo 17 objetivos de compromisos se centraron en mejorar la producción o la calidad de los alimentos, mientras que las metas sobre alimentación y enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación estuvieron ausentes, en gran medida debido a la escasa prioridad otorgada en cumbres anteriores. Sin embargo, resulta prometedor que los alimentos y la alimentación saludable ocupen un lugar destacado en el programa y sean un ámbito de compromisos fundamentales de la Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento de Tokio que se celebrará en diciembre de 2021.

La medición del progreso se ha enfrentado a retos considerables, pero el nuevo Marco de Responsabilidad en Nutrición indica el camino a seguir. Solo el 29% de los compromisos anteriores de Nutrición para el Crecimiento cumplían los criterios SMART⁴, lo que dificulta la evaluación de los resultados conforme a ellos. Los avances son comunicados por las propias partes interesadas, lo que aumenta la posibilidad de que los informes estén incompletos o sesgados. Hasta el momento, no hemos podido obtener un panorama general claro de los avances ni hacer comparaciones a lo largo del tiempo. No obstante, en septiembre de 2021, el *Informe de la Nutrición Mundial* estableció el Marco de Responsabilidad en Nutrición para hacer frente a estos desafíos y apoyar el registro de los nuevos compromisos asumidos en el Año de Acción sobre Nutrición para el Crecimiento y de cara al futuro. Se trata de la primera plataforma independiente e integral del mundo que permite asumir compromisos de nutrición SMART y llevar a cabo un seguimiento de las medidas adoptadas en materia de nutrición para ayudar a acelerar el progreso.

Los países afrontan dificultades para cumplir sus objetivos financieros en favor de la nutrición

Solo poco más de la mitad de los objetivos de compromisos suscritos en las anteriores cumbres sobre Nutrición para el Crecimiento se han logrado (16%) o están cerca de cumplirse (38%) para 2020

Progresos comunicados en 2020 en relación con los compromisos suscritos en las cumbres sobre Nutrición para el Crecimiento de 2013 y 2017



En este Año de Acción sobre Nutrición,
los responsables de la toma de
decisiones deben aprovechar la
iniciativa Nutrición para el Crecimiento
como un momento de renovación

PODEMOS LOGRAR UNA ALIMENTACIÓN SALUDABLE Y SOSTENIBLE PARA ERRADICAR LA MALNUTRICIÓN Y PRESERVAR NUESTRO PLANETA.

Las conclusiones de este informe dejan claros los ámbitos de intervención. El cambio que debemos realizar es significativo, pero no imposible, y lo que está en juego es tan importante que debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance. Recomendamos tres ámbitos fundamentales de acción.

1. Es necesario cambiar radicalmente el rumbo de los esfuerzos y de las inversiones financieras para poner fin a la alimentación deficiente y a la malnutrición, y obtener los elevados beneficios sociales y económicos que sabemos que son posibles.

- Es indispensable que todas las partes interesadas se comprometan con medidas firmes y SMART en el Año de Acción sobre Nutrición para el Crecimiento, y garanticen que los objetivos relacionados con la alimentación formen parte de sus compromisos.
- Se necesita mucha más financiación, de lo contrario no lograremos el cambio que necesitamos. Se deben mantener y ampliar las formas tradicionales de financiación en favor de la nutrición (tanto externas como internas) y, al mismo tiempo, se deben intensificar otras fuentes de financiación, en particular las innovadoras y del sector privado.
- Los países han de recibir apoyo en mayor medida para aprovechar las nuevas herramientas que impulsan la eficiencia y la eficacia de las inversiones a fin de maximizar el impacto de la financiación disponible.

2. La alimentación deficiente y la malnutrición pueden y deben abordarse de forma holística y sostenible en aras de un futuro saludable para todos.

- Se necesitan iniciativas normativas urgentes para transformar los sistemas alimentarios, aumentar la ingesta de alimentos beneficiosos para la salud y reducir los alimentos de origen animal, de modo que se garantice una alimentación saludable y sostenible para las personas y el planeta.
- El seguimiento mundial de la nutrición debe abarcar metas clave para mejorar la alimentación y la salud, más allá de las carencias de micronutrientes, el hambre y el sobrepeso.
- Las partes interesadas y los responsables de los compromisos deben prestar especial atención a las medidas de nutrición que respalden regímenes alimentarios igualitarios, saludables y sostenibles para todos.

3. Mejorar los datos, aumentar la rendición de cuentas y realizar un seguimiento sistemático es esencial para determinar el progreso que se necesita y asegurar que sigamos por la senda adecuada.

- Se requieren datos mejores y más detallados —incluidos aquellos relativos a la financiación— para comprender cabalmente el estado actual de la nutrición, fundamentar la adopción de medidas eficaces y garantizar la medición y el seguimiento de las repercusiones.
- Todas las partes interesadas que puedan contribuir a una alimentación saludable y sostenible y a una buena nutrición deben asegurarse de aprovechar los beneficios del apoyo disponible y de adherirse al Marco de Responsabilidad en Nutrición para asumir compromisos SMART en materia de nutrición y garantizar que se pueda medir su impacto.
- La alimentación saludable y sostenible debe integrarse mejor en las metas mundiales de nutrición y ser objeto de seguimiento, dado que es de vital importancia para combatir la malnutrición y proteger el medio ambiente.

NOTAS

- 1 Según la Base Mundial de Datos Sobre Alimentación, 2021.
- 2 Alimentación saludable y sostenible recomendada por el informe de la Comisión EAT–Lancet sobre dietas saludables a partir de sistemas alimentarios sostenibles.
- 3 La iniciativa Nutrición para el Crecimiento es un esfuerzo mundial que reúne a todas las partes interesadas, incluidos los gobiernos de los países, los donantes, las empresas y las organizaciones de la sociedad civil, para acelerar el progreso en la lucha contra la alimentación deficiente y la malnutrición en todas sus formas. El *Informe de la Nutrición Mundial* se concibió inicialmente tras la primera Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento de 2013 como un mecanismo para realizar un seguimiento anual de los compromisos asumidos por 100 partes interesadas, entre las que se encuentran gobiernos, donantes de asistencia, la sociedad civil, las Naciones Unidas y empresas, y evaluar cómo se traducen esos compromisos en repercusiones, función que aún desempeña hoy en día.
- 4 SMART: específico, medible, viable, pertinente y con plazos.

El *Informe de la Nutrición Mundial* 2021 presenta la descripción global más exhaustiva sobre el estado de la nutrición a escala mundial. El *Informe de la Nutrición Mundial* es una iniciativa en la que participan múltiples partes interesadas formada por un [Grupo de partes interesadas](#) compuesto por miembros de alto nivel de gobiernos, organizaciones donantes, la sociedad civil, organizaciones multilaterales y el sector empresarial; y un [Grupo de expertos independientes](#) compuesto por líderes mundiales especialistas en nutrición.

El *Informe de la Nutrición Mundial* surgió a raíz de la primera Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento en 2013 como un mecanismo para el seguimiento de los compromisos asumidos por 100 partes interesadas, entre las que se incluían gobiernos, donantes de ayuda, la sociedad civil, las Naciones Unidas y empresas.

El informe se basa en datos y se elabora cada año para destacar los ámbitos en los que se han registrado avances e identificar los retos pendientes. A su vez, desempeña el importante papel de ayudar a las partes interesadas a rendir cuentas sobre los compromisos que han asumido para combatir la malnutrición.

El *Informe de la Nutrición Mundial* ha desarrollado el [Marco de Responsabilidad en Nutrición](#), el primer marco global de rendición de cuentas independiente e integral para la nutrición. En este nuevo papel, el *Informe de la Nutrición Mundial* ha recibido el apoyo de entidades de gran importancia a escala mundial, como el Gobierno de Japón —en su calidad de organizador de la Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento de 2021— y la Organización Mundial de la Salud (OMS), con el objetivo de liderar e impulsar la responsabilidad mundial de la nutrición. El Marco de Responsabilidad en Nutrición, presentado en septiembre de 2021, ayudará a dar forma, monitorear y realizar públicamente estos compromisos, para asegurar que el mundo este equipado con las herramientas necesarias para evaluar el impacto colectivo de nuestras acciones y corregir el rumbo según sea necesario.

Al fundamentar el debate en torno a la nutrición, el *Informe de la Nutrición Mundial* pretende inspirar acción para crear un mundo libre de la malnutrición en todas sus formas.

globalnutritionreport.org

